

Russo, Ricardo O.
Reseña de "Capacidades y Competencias del Extensionista Agropecuario y Forestal en la Globalización"
Comunicación, Vol. 18, Núm. 2, agosto-diciembre, 2009, pp. 86-91
Instituto Tecnológico de Costa Rica
Costa Rica

Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=16611985012>

Revista
Comunicación

Comunicación
ISSN (Versión impresa): 0379-3974
recom@itcr.ac.cr
Instituto Tecnológico de Costa Rica
Costa Rica

¿Cómo citar?

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista

RESEÑA

Capacidades y competencias del Extensionista Agropecuario y Forestal en la Globalización

Ricardo O. Russo
Asociación Nacional de Extensionistas Agropecuarios
y Forestales (ANEAF)
R-RUSSO@EARTH.AC.CR
RECIBIDO: 23 - X - 09 • APROBADO: 28 - X - 09

Resumen

Las capacidades y competencias del extensionista en el marco de la globalización deberían estar acorde a las necesidades emergentes con los cambios ocurridos en el ámbito rural. En respuesta a esta preocupación, la intención de este artículo es reflexionar y discutir en torno a los retos que supone el cambio del paradigma tradicional de la extensión agropecuaria y forestal frente a las nuevas formas de interpretar lo rural y enumerar las funciones y competencias necesarias en la persona que se desempeña como extensionista para lograr competitividad, tales como: aprender a aprender, capacidad para comunicarse, convivir, tomar decisiones, organizarse y gestionar iniciativas de desarrollo personal y colectivo. El documento concluye con algunas consideraciones acerca de lo que presume asumir cambios en la manera de hacer extensión agropecuaria y forestal.

Abstract

Abilities and competences of the extension agent in agriculture and forestry in a globalized world

Ricardo O. Russo

Abilities and competences of the extension agent in a globalized world should be in harmony with the emerging needs caused by the current changes of the rural environment. This article aims at analyzing and discussing the new challenges when changing traditional paradigms by approaching innovating ways to interpret rural-related contexts and distinguish the required abilities to be competitive, for instance, learning to learn, communicative skills, living with others, making decisions, organizing and negotiating collective and personal development initiatives. The document concludes with final considerations about changes in the way of doing extension work.

PALABRAS CLAVE:

Extensión agropecuaria, extensión forestal, extensión rural, ANEAF, competencias, extensionistas

KEY WORDS:

Agricultural extension, forestry extension, rural extension, ANEAF, competences.

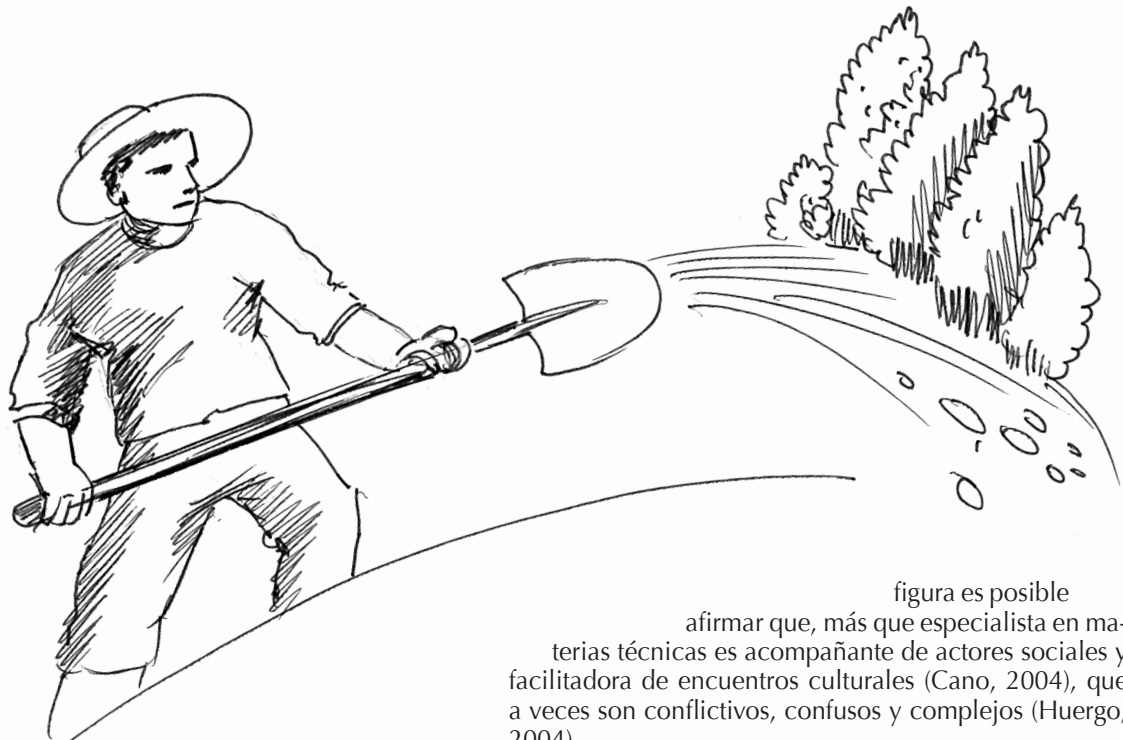


figura es posible afirmar que, más que especialista en materias técnicas es acompañante de actores sociales y facilitadora de encuentros culturales (Cano, 2004), que a veces son conflictivos, confusos y complejos (Huerdo, 2004).

INTRODUCCIÓN

La extensión agropecuaria y forestal en el país, según González Mejía (2000), ha tenido un proceso evolutivo condicionado por los distintos modelos o esquemas de desarrollo que se han impulsado y por las necesidades particulares del sector agropecuario, en especial del pequeño y mediano productor. El mismo autor analiza que desde su creación, el sistema de extensión ha pasado por cuatro enfoques fundamentales: (1) el llamado general; (2) el de capacitación y visitas; (3) el de desarrollo de sistemas agrícolas; y (4) el basado en la participación; que se produce a raíz de la aplicación de los programas de ajuste estructural y con el avance de las medidas de apertura comercial y liberalización de los mercados. El análisis puntualiza que bajo los tres primeros enfoques, la extensión cumplió tres funciones básicas: en primer término, contribuyó a la modernización de la producción; segundo, hizo un énfasis particular en la educación no formal o capacitación de los productores; y en tercer lugar, participó activamente de los procesos de modernización social del medio rural costarricense.

La persona encargada de llevar a cabo el proceso de extensión recibe la denominación de extensionista o agente de extensión y es percibido como la persona que coordina, informa, promueve y capacita a individuos o grupos en las comunidades rurales. Con referencia a esta

En la Asociación Nacional de Extensionistas Agropecuarios y Forestales (ANEAF)¹ se planteó la posibilidad de generar una reflexión, del cuerpo de extensionistas, para resolver este debate y se trazó el objetivo de *intentar construir un perfil local de las capacidades y competencias del extensionista en la globalización*; esto implicó un desafío a partir de una participación colectiva. Por tal motivo, se presentó un resumen de este artículo y la propuesta de construir el perfil del extensionista entre todas las personas relacionadas con extensión agropecuaria en el Segundo Congreso Nacional de Extensión Agropecuaria realizado en IICA, Coronado, 5-7 de agosto de 2009.

¿QUÉ ES LA EXTENSIÓN EN EL SECTOR AGROPECUARIO?

Extensión agraria, agrícola, agropecuaria o rural, también llamada extensionismo son denominaciones que ha recibido un proceso de comunicación que conlleva transferencia tecnológica a una población rural. Algunos autores se refieren al mismo como un vínculo dinámico entre la investigación científica y la producción agropecuaria (Engel, 2000); otros lo interpretan como una democratización del conocimiento y de sus aplicaciones prácticas en la vida cotidiana de los pueblos (Cano, 2004); mientras que la FAO, lo define como una función y también como un sistema de conocimiento que promueve su utilización para el desarrollo de los seres humanos, sus comunidades y sociedades (Qamar, 2005;

Rivera et al., 2001). Al respecto, un conocido especialista en extensión agropecuaria, el Dr. Paul Engel (Profesor de la Universidad de Concepción, Chile, y Director del Centro para Estudios y Gestión para el Desarrollo Rural Sostenible (CEDRO) de la misma), afirma que: *“debe producirse un cambio paradigmático que reoriente fundamentalmente la conceptualización, los enfoques y metodologías de la extensión agropecuaria. Ya no basta la extensión como vehículo de transmisión de resultados de la investigación tecnológica hacia los productores agropecuarios, la extensión debe posicionarse como instrumento para fortalecer la capacidad de autoaprendizaje e innovación permanente de las comunidades rurales hacia la competitividad y la sostenibilidad”* (Engel, 2000).

¿QUÉ SIGNIFICA UNA NUEVA RURALIDAD?

Diversos autores coinciden que la ruralidad de nuestros países sufre transformaciones e innovaciones que parecen cada vez más evidentes (Bejarano, 1998; Cano, 1999, 2000). Esto implica que la extensión debe estar preparada para actuar en este nuevo escenario (Quirós y Bolaños, 2002; Thornton et al., 2003), pero la pregunta es cómo hacerlo. Este aspecto de las nuevas tendencias que caracterizan el escenario rural, parece ser uno de los asuntos que preocupa a todo planificador, estratega y facilitador de la extensión agropecuaria y forestal (Suárez, 2000).

La dicotomía tradicional que agrupaba lo urbano y lo rural caracterizaba espacios, actores, condiciones y procesos. Pero frente a ese proceso de diferenciación, se hicieron esfuerzos por analizar las diferencias entre ambos grupos, puntualizando el objetivo que se perseguía al definir la nueva ruralidad (Gómez, 2004). Una de las principales dificultades para precisar conceptualmente la nueva ruralidad es la tendencia a confundir diversas propuestas de procesos de desarrollo, con el concepto mismo y a las diferentes acepciones, de acuerdo a la perspectiva disciplinaria desde la que se realiza la observación (Pérez, 2001).

El trabajo clásico de Sorokin, Zimmerman y Galpin de 1930 (citado por Souza Martins, 1986); por ejemplo, plantea nueve dimensiones para diferenciar lo urbano y rural. Así, toman como criterio principal el (1) ocupacional; avanzan luego sobre (2) las diferencias ambientales, (3) el tamaño de las comunidades; (4) la densidad poblacional; (5) los aspectos de homogeneidad y heterogeneidad de las poblaciones; y (6) la estratificación y complejidad social; se refieren posteriormente a (7) la movilidad social y (8) la dirección del flujo migratorio y finalmente a (9) las diferencias a nivel de integración social.

FUNCIONES PARA SER COMPETITIVO COMO PROFESIONAL DE EXTENSIÓN AGROPECUARIA Y FORESTAL

Las características que necesitan los nuevos profesionales, según Jeanne Meister (2000) se resumen en seis grupos: (1) aprender a aprender; (2) trabajo en equipo y en red; (3) pensamiento creativo y capacidad de solucionar problemas; (4) cultura tecnológica; liderazgo; (5) comprensión del “gran panorama mundial” en que se inscribe la organización; y (6) autogestión de la carrera profesional.”...las que Cano (2004) reinterpreta y visualiza adaptándolas al extensionista agropecuario en estos tiempos de globalización como:

1. Aprender a aprender;
2. Capacidad para comunicarse;
3. Capacidad para convivir;
4. Capacidad para tomar decisiones;
5. Capacidad para organizarse; y
6. Capacidad para gestionar iniciativas de desarrollo personal y colectivo.

Además, los espacios de trabajo en los que los extensionistas hoy día se desempeñan exigen que los mismos posean no sólo las aptitudes básicas de lectura, escritura y razonamiento cognitivo, sino también las habilidades para utilizar la última tecnología en *software*, hacer presentaciones concisas, organizar la información y sacar conclusiones, lo que significa desarrollar aptitudes creativas para la solución de problemas, la colaboración y la comunicación.

¿QUÉ CAPACIDADES ESPECÍFICAS QUEREMOS COMO EXTENSIONISTAS?

Quienes han ejercido la función de extensión, han accionado en una interfaz de debate permanente entre la “oferta” de conocimientos técnicos, por un lado, y las “demandas” reales de la población receptora, por el otro, generándose así un espacio de conflictos que aún perdura. Quizás, porque la extensión, fue por mucho tiempo entendida como una herramienta cuyo propósito era *“dar al extensionista un listado de formas de comunicarse, para que luego pudiese comunicar bien los conocimientos que se quisiesen transmitir”*. Por eso nuestro desafío es hacer una reflexión profunda del concepto y la praxis de la *Extensión*, identificando los nuevos espacios cognitivos capaces de brindar los saberes necesarios al extensionista, para enfrentar la realidad con la solvencia suficiente y generar las acciones adecuadas, desde una comprensión holística de la complejidad de las diferentes situaciones que debe resolver.

Un proceso general de transformación de la extensión conduce a que el extensionista incorpore a sus prácticas

un nuevo tipo de relación: la de mediación, típica del desarrollo local y del trabajo participativo. Estas dinámicas de los saberes y habilidades son también un proceso de aprendizaje en el cual, entran en confrontación diversos saberes sobre un mismo objeto. Es difícil para un técnico convencer a un productor de leche o de frijoles que hable de sus prácticas y las exponga a sus pares, y hasta acepte compararlas; porque todo aquello que corrientemente rotulamos como *saberes locales* o *habilidades tradicionales* está compuesto por una gran diversidad de maneras de hacer las cosas y de explicaciones variadas. Esto requiere, por parte del técnico extensionista que acompaña estos procesos, métodos específicos que van más allá de una pericia meramente técnica y que no sean simplemente una metodología de animación de grupos y de reuniones, pero las dos competencias deben estar combinadas en una nueva habilidad, que además reconozca a las y los productores como actores sociales y que sepa reconocer que en su participación en sus comunidades definen un ámbito donde se crean y se aprenden nuevas formas de relaciones sociales y de funcionamiento orgánico con dinámicas propias, denominados “espacios de innovación” (González-Díez et al., 2004).

Las personas dedicadas a la extensión se esfuerzan en adquirir las habilidades para analizar problemas y soluciones propuestas, entender los valores detrás de los puntos de vista opuestos, y analizar los conflictos que surgen de dichos problemas y soluciones propuestas. El siguiente marco de 13 preguntas sirve, según Mackeown et al. (2002), para analizar un problema ambiental independientemente de que quien lo enfrente, ya sea una comunidad local, una región o un país. Las dos últimas preguntas ayudan a la gente a integrar los conocimientos en su vida cotidiana.

1. **¿Cuáles son las principales causas históricas y actuales (por ejemplo, físicas/bióticas, sociales/ culturales, o económicas) de este problema?**
2. **¿Cuál es la escala geográfica, distribución espacial y longevidad del problema?**
3. **¿Cuáles son los principales riesgos y consecuencias para el ambiente natural?**
4. **¿Cuáles son los principales riesgos y consecuencias para los sistemas humanos?**
5. **¿Qué implicaciones económicas tiene?**
6. **¿Cuáles son las principales soluciones que se han propuesto o se están implantando actualmente?**
7. **¿Qué obstáculos existen para estas soluciones?**
8. **¿Qué valores sociales importantes (por ejemplo, económicos, ecológicos, políticos o estéticos) están implicados o se ven infringidos por estas soluciones?**

9. **¿Qué grupo (s) de gente se vería afectado de manera adversa o tendría que cargar con los costos de estas soluciones?**

10. **¿Qué estatus político tienen el problema y las soluciones?**

11. **¿De qué manera se relaciona esto con otras cuestiones ambientales?**

12. **¿Qué cambios puede usted realizar en su vida diaria para disminuir el problema en cuestión?**

13. **Más allá de hacer cambios en su vida diaria, ¿cuál es el siguiente paso que usted podría dar para enfrentar este problema?**

Cuando se relaciona un conocimiento concreto con un contexto de realidad y se lo entiende e interpreta en función de la realidad con la que se relaciona, nos hallamos frente a una capacidad, de manera que ante la pregunta ¿Qué Capacidades específicas queremos como extensionistas? No es conveniente repetir las listas mágicas del pasado para ser un o una extensionista eficaz, sino pensar en elaborar nuestro perfil propio a partir de:

1. Las 6 capacidades básicas sugeridas,
2. Considerar las particularidades del estado de desarrollo de la población que el extensionista acompaña en los procesos de extensión (enfoque de demanda),
3. Considerar los objetivos de la organización que contrata al extensionista (enfoque de oferta),
4. Desarrollar un perfil con la formación disciplinaria o interdisciplinaria para tareas determinadas,
5. Insertarnos en la diversidad y complementariedad inter, multi y transdisciplinaria en la composición de los equipos de trabajo de extensión.
6. Revitalizar el espacio de participación de ANEAF.
7. Apropiarnos del proceso de extensión y comprometernos con la comunidad.
8. Apropiarnos del concepto que el espacio de EXTENSIÓN es espacio de vida.

¿Y LAS COMPETENCIAS?

Cuando la realidad exige seleccionar entre el universo de conocimientos, capacidades y habilidades relacionadas con la misma, aquellas que se requieren para su comprensión y transformación son una competencia. Su desarrollo en la persona requiere no sólo capacidad de gestión de la misma sino también un cierto grado de conjunción con determinadas actitudes y valores personales. La competencia ha de identificar aquello que necesita cualquier persona para dar respuesta a los problemas con los que se enfrentará a lo largo de su vida. Por tanto, competencia consistirá en la intervención eficaz en los diferentes ámbitos de la vida mediante acciones en las



que se movilizan, al mismo tiempo y de manera interrelacionada, componentes actitudinales, procedimentales y conceptuales (Zabala y Arnau, 2007a). Dichos autores proponen que el enfoque de competencias debe formar parte del proceso educativo y que una enseñanza basada en competencias representa una mejora de los modelos existentes y hasta plantean desde un punto de vista teórico y práctico cómo aprender y enseñar competencias (Zabala y Arnau, 2007b).

La utilización del enfoque de competencias para la formación del extensionista agropecuario y forestal es un proceso en construcción para el cual habría que considerar algunos criterios tales como: a) no se puede trabajar un enfoque de competencias en forma unilateral, sino en forma conjunta con todos los actores involucrados; b) tener en cuenta los contextos sociales en los cuales se desenvuelven las personas y las instituciones; c) desarrollar competencias no significa dejar de lado el trabajo por objetivos y contenidos, más bien se trata de darles otro sentido y dinamismo dirigido a hacerlos más directamente transferibles hacia el desempeño y d) en las condiciones particulares del trabajo de extensión en el

sector agropecuario, se requiere reforzar las habilidades y comportamientos propios de la interacción social, el trabajo en equipo, la comunicación, la negociación y la participación a niveles individual y grupal.

¿CONCLUSIONES O ASPECTOS A CONSIDERAR?

Más que conclusiones es preferible hablar de aspectos a considerar en cuanto a capacidades y competencias del extensionista. Creo que se trata de un camino largo a recorrer, una reflexión, a veces hasta rutinaria, acerca de la intervención profesional de un extensionista, a fin de evitar caer en un esquema rígido y simplista, que obstaculiza el logro de objetivos de una extensión integral y acorde con los desafíos de la época actual.

Si queremos comprender cómo la globalización impactará el futuro de la extensión agropecuaria y forestal, no debemos mirar primero dentro de la agricultura o de la ganadería o de la silvicultura, o de la extensión sino ser prospectivos, e indagar primero sobre la naturaleza de fenómenos más amplios que afectarán al proceso de extensión. Analizar las capacidades y competencias del extensionista ante la globalización implica cuestio-

nar también nuestra percepción sobre el medio rural y las comunidades que lo constituyen, sobre los actores y factores que intervienen en el desarrollo comunitario, implica también capacitarnos en métodos y técnicas de comunicación eficaces, conocer sobre la región y sus relaciones socio-económicas con el resto del país, y caracterizar el fenómeno de la globalización en el contexto de un cambio de época.

NOTAS

¹ ANEAF (<http://www.aneaf.com>) es una Asociación gremial y académica, sin fines de lucro, constituida el 28 de marzo de 1998, conformada por extensionistas de instituciones estatales y privadas del sector agropecuario, cuyo objetivo es promover y cooperar en actividades relacionadas con la extensión agropecuaria y forestal, para contribuir al desarrollo socioeconómico de la familia rural costarricense.

BIBLIOGRAFÍA

- Albaladejo, C. 2005. La actividad agropecuaria y el desarrollo local: una profesionalización de la intervención en las áreas rurales. *Dialoguemos*, 10, 3-10.
- Bejarano, J. 1998. El concepto de lo rural: ¿qué hay de nuevo? *Revista Nacional de Agricultura*, 922-923, 9-14.
- Cano G., J. 1999. Perspectivas de la extensión para la agricultura: multifuncional y a la medida. p. 186-197. En: XI Congreso Nacional Agronómico y de Recursos Naturales. (San José, Costa Rica). Memorias. San José: Universidad de Costa Rica y Universidad Estatal a Distancia.
- Cano G., J. 2000. Marco conceptual. Proyecto «Investigación en extensión y servicios de apoyo: hacia una agricultura sostenible en América Latina y el Caribe. Bogotá. En línea: www.extensionag.com
- Cano G., J. 2004. El perfil del extensionista a la urgencia de los tiempos. *Dialoguemos* 8, 3-10.
- Engel, P. 2000. Facilitando el desarrollo sostenible: ¿hacia una extensión moderna?. Centro de Estudios y Gestión para el Desarrollo Rural Sostenible (CEDRO), Universidad de Concepción, Chile. Mimeo.
- Gómez, S. 2004. Nueva ruralidad (fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos). Una mirada desde la sociología rural. *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, 8, 141-164.
- González-Diez, A., Maggio, A., Muchnik, J., & Catalano, J.A. 2004. Procesos de innovación en comunidades campesinas: Organización de productores, conocimientos tecnológicos y reconocimiento social. Congreso Internacional Agroindustria Rural y Territorio, ARTE, Toluca, Estado de México, 1-4 Diciembre 2004. Ponencias. pp. 117-136.
- González Mejía, H. 2000. Hacia una nueva concepción de la extensión. 10 p. En: Documentos en Línea sobre Extensión Agropecuaria. Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica. Disponible en Internet: http://www.mag.go.cr/doc_c/index.html
- González Mejía, H. 2002. La extensión agrícola en el cambio institucional: Consideraciones para el desarrollo de una visión compartida. 3^{er} Reunión Internacional de Foragro (Foro de las Américas para la Investigación y Desarrollo Tecnológico Agropecuario), IICA, Brasilia, Abril 2002. 29 p.
- Huergo, Jorge. 2004. Desafíos a la extensión desde la perspectiva cultural. *Dialoguemos*, 14, 9-15.
- Maturana, H.R. & Varela. F.J. 1992. The tree of knowledge, the biological roots of human understanding. Boston, Massachusetts, Shambala Publications.
- Mckeown, Rosalyn, Hopkins, Charles A., Rizzi, Regina, Chrystallbridge, Marianne. 2002. *Manual de Educación para el Desarrollo Sostenible*. Versión 2. Centro de Energía, Medio Ambiente y Recursos. Universidad de Tennessee, Knoxville, U.S.A.
- Meister, Jeanne. 2000. Universidades empresariales: cómo crear una fuerza laboral de clase mundial. Santafé de Bogotá, Colombia, Mc Graw Hill Interamericana S.A. 294 p.
- Pérez, Edelmira. 2001. Hacia una Nueva Visión de lo Rural, en: ¿Una Nueva Ruralidad en América Latina?, Norma Giarracca (compiladora). Colección Grupos de Trabajo de CLACSO. Grupo de Trabajo Desarrollo Rural. CLACSO, Buenos Aires. pp. 17-29.
- Qamar, M.K. 2005. Modernizing national agricultural extension systems: a practical guide for policy-makers of developing countries. FAO, Rome. 69 p.
- Quirós O.; Bolaños, O. 2002. Metodología para la extensión agropecuaria y forestal. 10 p. En: Documentos en Línea sobre Extensión Agropecuaria. Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica. Disponible en Internet: http://www.mag.go.cr/doc_c/index.html
- Rivera, W.M., M. Kalim Qamar and L. Van Crowder. 2001. Agricultural and Rural Extension Worldwide: Options for Institutional Reform in the Developing Countries. FAO, Rome. 49 p.
- Sorokin, P.; Zimmerman, C.; Galpin, C. 1930. Diferenças fundamentais entre o mundo rural e o urbano. En Souza Martins, J. (Org.) 1986. Introdução crítica à sociologia rural. São Paulo, Hucitec.
- Suárez, Gloria. 2000. Los extensionistas agrícolas como promotores del desarrollo comunitario. En: Documentos en Línea sobre Extensión Agropecuaria. Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica. Disponible en Internet: http://www.mag.go.cr/doc_c/004.html
- Thornton, R., G. Cimadevilla y P. Carricart. 2003. Nueva ruralidad, mayores desafíos en la búsqueda de las capacidades y competencias del extensionista rural del nuevo siglo. En R. Thornton y G. Cimadevilla (Ed). *La Extensión rural en debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el MERCOSUR*. Ediciones INTA, Buenos Aires. pp.199-225.
- Zabala, Antoni; Arnau, Laia. 2007a. La enseñanza de las competencias. *Aula de Innovación Educativa*, 161, 40-46.
- Zabala, Antoni; Arnau, Laia. 2007b. Como aprender y enseñar competencias: 11 ideas clave. 1 ed. Colección ideas clave 3, Editorial Graó, Barcelona. 226 p.